

PALABRAS DE APERTURA

Beatriz Acosta Mesa odn
Superiora General

Buenos días a todas y a todos.

Celebrar en México este segundo Congreso Internacional de Educación tiene para nosotras un significado especial. México es el primer lugar del Continente Americano al que llegó la Compañía con el deseo de dar respuesta a las demandas de este contexto: ofrecer a la mujer una educación “ilustrada” que hiciera frente a la discriminación cultural de que era objeto, innovando pedagogías y metodologías.

México es también un tapiz de culturas. Nos habla de esa mezcla de razas que, no sin dificultad, se han ido entrelazando a lo largo de los siglos; de una tierra acogedora, que abre sus fronteras para poner en primer plano a la persona. México, a través de esta parcela de Compañía de dos siglos y medio de historia, nos hace experimentar el valor de la apertura y de la hospitalidad.

Nos encontramos aquí personas de todos los países en los que como Compañía de María estamos presentes. La universalidad, esa nota específica de nuestro ser Compañía hoy, se deja sentir en nuestros rostros y en nuestras expresiones. La apuesta por el proyecto de Juana de Lestonnac, en este comienzo del siglo XXI, nos reta a saber conjugar, al mismo tiempo, interculturalidad e inculturación. Este Congreso: “*Educar hoy: nuevos desafíos- respuestas creativas*”, nos invita a profundizar aún más en la riqueza de nuestro ser Compañía Universal, a intentar descubrir todas las potencialidades que ello entraña, a concretar maneras nuevas de seguir apostando por una educación humanista cristiana, en este mundo nuestro cada vez más interconectado y plural.

El Congreso que iniciamos, al igual que el realizado en el mes de julio en Barcelona, forma parte de la reflexión educativa que, con motivo de la celebración del Cuarto Centenario de aprobación por la Iglesia de la Compañía, venimos haciendo desde septiembre de 2005. “*Profundizar en la misión educativa, desde los desafíos que nuestro hoy presenta, para seguir buscando y abriendo caminos de futuro*”, es el objetivo general que nos hemos planteado y que hemos ido trabajando en distintas fases:

Una *primera fase*, en la que se ha hecho hincapié en la profundización sobre los desafíos que este siglo XXI plantea a la misión educativa de la Compañía. Esta profundización nos ha servido para tomar mayor conciencia del momento histórico que nos toca vivir y para señalar algunos acentos y pistas de acción que han de marcar hoy nuestro estilo educativo.

El Foro internacional: Miguel de Montaigne- Juana de Lestonnac: *¿fuentes de un nuevo humanismo cristiano para nuestro tiempo?*”, celebrado en Burdeos complementó la reflexión realizada en esta primera fase.

La *segunda fase* nos ha posibilitado descubrir, desde lo concreto de nuestra práctica educativa, cómo estamos dando respuesta hoy a los nuevos retos que la sociedad y el mundo nos presentan.

El marco teórico, elaborado de manera conjunta en la primera fase, ha sido el referente para reflexionar, interpretar y analizar en los centros, proyectos o plataformas, las experiencias educativas que se están realizando y que dan respuesta a desafíos actuales.

Los *Congresos*, tanto el de Barcelona como este que iniciamos, pretenden recoger lo trabajado en la segunda fase y dar un paso más: compartir esas prácticas educativas que dan respuesta a desafíos de hoy y profundizar en ellos desde una visión universal. Para ello, en la *metodología* a seguir, se ha tratado de conjugar:

La exposición de diferentes experiencias educativas que, por su carácter innovador, han sido elegidas de entre todas las presentadas.

La profundización en cada uno de los desafíos, a través de diversas ponencias.

La interiorización y la reflexión sobre las aportaciones, a través del trabajo en grupos.

Durante toda la profundización y también en este momento, hemos querido articular teoría y praxis, con la seguridad de que es esa mezcla entre lo que somos y lo que deseamos ser lo que nos permite avanzar, mirar hacia delante y construir acordes con las exigencias de la historia.

Los *desafíos elegidos* para profundizar en los *Congresos*: fe y diálogo interreligioso, educación e inclusión, educación integral e integradora, forman parte de los elementos constitutivos del Proyecto educativo de la Compañía.

El desafío de los jóvenes, de conectar con su mundo y sus proyectos, hace referencia al campo preferencial de la Compañía. Sentimos que la búsqueda de respuestas creativas es, en este caso, una prioridad.

Lo aportado en este Congreso, así como lo que se aportó en el de Barcelona, complementará y enriquecerá la reflexión que hemos ido plasmando hasta el momento y que ha de marcar el horizonte de futuro: *las respuestas que estamos llamados a dar en los próximos años*. Concretar la manera de ponerlo en práctica en cada contexto será el objetivo de la *tercera* y última *fase*.

Quiero terminar con unas palabras de la escritora mexicana Laura Esquivel: “A ti Tonantzin, madrecita, te encargo lo que amo, te encargo a mis hijos –nosotros podemos decir nuestros alumnos, nuestros educandos, los que son y los que serán- ... te pido que seas su reflejo... Ellos que son la mezcla de todas las sangres: la ibérica, la africana, la romana, la goda, la sangre indígena y la del medio oriente. Ellos, que junto con todos los que están naciendo, son el nuevo recipiente para que el verdadero pensamiento de Cristo- Quetzalcóatl se instale nuevamente en los corazones y proyecte al mundo su luz... Preséntate ante ellos con tu collar de jade, con tus plumas de quetzal, con tu manto de estrellas, para que puedan reconocerte, para que sientan tu presencia... Eso es lo que te pido, gran Señora. Fortalece el espíritu de la nueva raza que con nuevos ojos se mira en el espejo de la luna, para que sepa que su presencia en la tierra es una promesa cumplida del universo. Una promesa de plenitud, de vida, de redención y de amor”¹.

¹ “Malinche”. Laura Esquivel. Suma de letras, México D.F., 2006, p. 186

Que la fe del pueblo en Nuestra Señora de Guadalupe, expresado tan poéticamente en el texto anterior, sea hoy para nosotras una llamada a seguir ofreciendo una educación cristiana enraizada en la cultura de cada pueblo y abierta a lo universal.

Que el sentido de cuerpo universal de la Compañía nos haga experimentar estos días el valor de lo diferente y que, desde lo que nos aúna en un Proyecto común, sigamos buscando y concretando juntos, en complementariedad y corresponsabilidad, las respuestas creativas que, como educadores y educadoras, estamos llamados a dar en los próximos años.

Al grupo Coordinador de este Congreso y a todas las personas implicadas en la preparación del mismo, gracias por el trabajo realizado para hacerlo posible. Y a la Provincia de México- Cuba- Nicaragua gracias también por la acogida entrañable que nos hace sentir el palpitar de la vida en *“el arte del encuentro”*.